

LA AVICULTURA PRÁCTICA



Revista mensual ilustrada Ibero-Americana — Director fundador: PROF. SALVADOR CASTELLÓ CARRERAS

Organ de la Real Escuela oficial de Avicultura y portavoz de la Obra de Fomento Avícola Nacional

Redacción y Administración

GRANJA PARAISO

Arenys de Mar (Barcelona)

Año XV - Dcubre. 1917 - Núm. 174

SUSCRIPCIÓN

Por año España

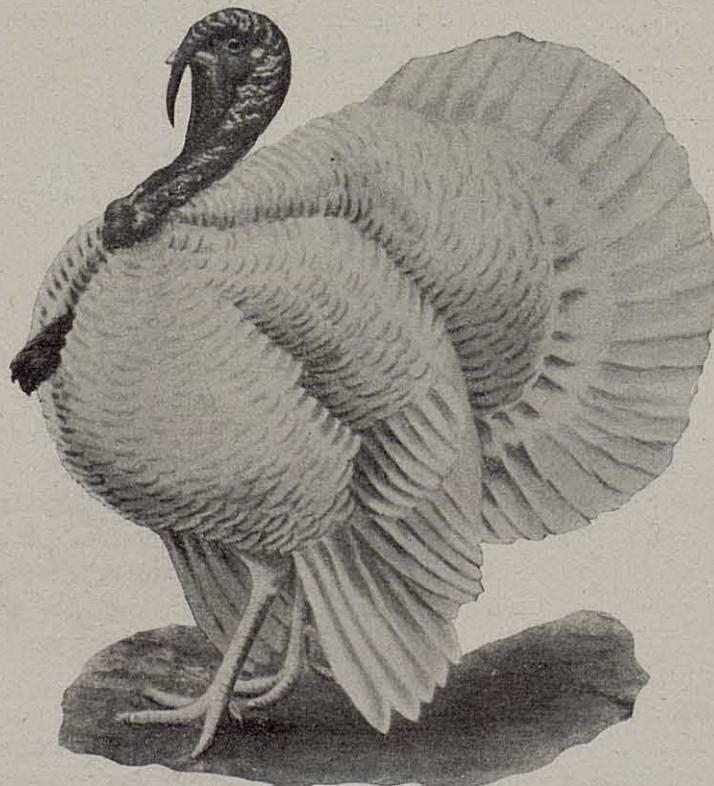
» » Extranjero

Ptas. 8

» 10

LA VICTIMA DE NAVIDAD

El productivo pavo de Indias blanco, muy seleccionado en Inglaterra y en Francia, que a las excelentes cualidades de su carne se une el valor de su fino plumaje, utilizado en numerosos artículos del ramo de modas para señoritas.





Real Escuela Oficial de Avicultura

La Dirección recuerda a los señores alumnos inscritos en la Sección de Enseñanza por Correspondencia que, del 1 al 15 del próximo mes estará abierto el primer período de exámenes de 1918, durante el cual serán recibidos y examinados los trabajos que tengan a bien presentar en las diversas materias en que deseen probar su suficiencia.

Después del día 15 de Enero quedarán pendientes de resolución cuantos trabajos se presenten hasta el segundo período del 1 al 15 de Abril.

Arenys de Mar, 1.^o Diciembre de 1917.

Por orden del señor Director
EL SECRETARIO,
Jaime Ferrer Calbetó

España avícola

BALANCE ANUAL

El año de 1917 expira y resulta oportuno echar una ojeada sobre lo que de él ha de recordarse en la historia del progreso avícola español, ya que en él queda implantado uno de sus más fuertes y llamativos galones.

Recuérdense nuestras lamentaciones cuando al regresar de América y aun en 1916 bajo la impresión de las manifestaciones del progreso avícola que allí vimos, nos condolábamos de la apatía que aquí reinaba y del paso de tortuga a que caminábamos.

La reaparición de LA AVICULTURA PRACTICA levantó algún tanto el espíritu avícola del país y las Semanas Avícolas de Madrid, de Barcelona, de Zaragoza y de Valencia algo lograron; pero como labor de esta Escuela, aun que alentada y secundada por las entidades agro-pecuarias que las tomaron bajo sus auspicios, no debe ni aún citarse pues no es más que un eslabón de la ca-

dena de trabajos que desde casi ventidós años venimos llevando a cabo sin ansiar otro fruto que el progreso avícola por el que trabajamos.

Lo que interesa hacer resaltar es lo que en este año hemos ganado y de ahí esta revista o balance de fin de año, al que dedicamos el editorial del presente número.

A nuestra habitual apatía ha sucedido una verdadera fiebre avícola favorable en parte y ojalá sea duradera. Beneficiosa en lo que se refiere a los buenos avicultores, a los que trabajan, producen y se ganan por sí mismos el título de tales, sin tener que frecuentar las aulas de esta Escuela, que, a ser posible, hasta sin examen se lo concedería; preciso es consignar que es perjudicial y aun nefasta en lo tocante a algunos que, aprovechándose del ambiente creado y sin un mal gallinerito casero, ejercen, al parecer, de avicultores, siendo meros comerciantes en artículos de avicultura.

A todos y a ninguno mis advertencias tocan
Si alguien se cree aludido
Con su pan se lo coma...

En 1917 murió la primitiva sociedad de avicultura española y nota es esta dolorosa a la que sirve de lenitivo otra alegre y práctica; el nacimiento de la Liga-Unión Nacional de Avicultores de España. He aquí lo más culminante en la revista avícola del presente año y lo que interesa que todos consideremos como resplandor de una nueva época de prosperidad en la que se inician obras de verdadero provecho y trascendencia.

En 1917 se ha visto cundir como reguero de pólvora el deseo de aprender y de dejarse de simples lecturas, que tantos desastres produjeron, y la Escuela española de Avicultura jamás tuvo el número de alumnos que en los actuales momentos siguen sus enseñanzas; esto algo significa. Es en esa generación estudiosa que nos sigue donde ha de reflejarse la verdadera prosperidad avícola de España, ya que los que somos viejos, aun que firmes y activos como en plena juventud, no hemos de verla cumplida.

Entre los avicultores cunde el desaliento con respecto a la introducción de razas extranjeras, no porque algunas de ellas no sean buenas y recomendables, sino porque en su gran mayoría no se producen en el país y los importadores y traficantes muchas veces les escarmentaron en sus transacciones.

Esto ha traído dos cosas: la primera y más ventajosa ha sido el impulso que ha tomado la crianza de razas nacionales tales como las Prat y Castellana; segunda el mejoramiento de la gallina mediterránea diseminada en el país y que bien pudiéramos llamar Leghorn española (muy extendida en el Reino de Valencia) con el cruce con Orpingtons, Brahmas, Cochinchinas, Plymouth y sementales de otras razas más o menos puras, pero al fin elementos mejorantes de nuestra gallina común, y tercera la especialización de varios avicultores en la crianza de algunas razas perfeccionadas nacionales o extranjeras y especialmente inglesas y norteamericanas, cuya buena crianza en el país se ha demostrado y estando en vías de perpetuarse en excelentes condiciones.

El decaimiento de los establecimientos anunciantes de *muchas razas* es manifiesto, pues todo el mundo se ha dado cuenta de que no las crían, y de que las compran, las tienen en exposición, durante algún tiempo y luego las venden cuando hallan comprador y a veces en el peor momento, que es en el de su aclimatación, si les vinieron del extranjero. En cambio toman arraigo los especialistas.

Este efecto manifiesto es otra nota de tenerse en cuenta en el proceso avícola español del presente año, pero aun quedan otros dignos de toda consideración.

Los avicultores se han dado felizmente cuenta de que no es posible llegar a producir buenas aves de raza si no seleccionan y si no adaptan una especialización y así vemos como son ya muchos los que solo cultivan una, dos o tres razas, y así tienen contingente de huevos para incubar y polluelos y aves jóvenes o adultas para atender los pedidos que se les dirigen.

Con la especialización ha comenzado a establecerse el intercambio entre los mismos productores y si entre ellos y como efecto de la Liga-Unión llegase a sellarse el pacto de no proveer a los revendedores, se arrancaría de cuajo una remora altamente perjudicial a todos.

Por lo que afecta a la producción rural, a la del labrador y del cortijero que tiene en la venta de huevos y aves un recurso seguro para la atención de sus primeras necesidades. en el año de 1917 ha podido comprobarse que España tiene suficiente producción para las atenciones de su mercado interior.

Lástima ha sido que, de una parte la carestía de granos y substancias alimenticias, de otra la prohibición de salida de aves de ciertas

provincias y finalmente la injusta y hasta ridícula fasación del precio de los huevos por algunos alcaldes, cuando no fasaron antes el de los alimentos de las aves (aun más injusta en la época de la natural carestía de los huevos) no haya permitido a las pobres gentes del campo obtener de sus productos el debido precio, sin que por ello se hayan beneficiado tampoco los consumidores.

De todos modos el ejemplo recogido en el presente año en el que no ha habido importaciones es digno de tenerse en cuenta y no debiera pasar desapercibido a nuestros gobernantes.

Cabe aun señalar otra conquista del año de 1917 en lo relacionado con la venta de volatería por el establecimiento en Barcelona de las llamadas «Mesas reguladoras», en las que el Sindicato Avícola Nacional, instituido hace ya varios años sobre la base de no expender más que pollería de producción nacional (siempre defendido por esta revista que se tiene por su portavoz) vende gallina al detalle y no a ojo o a precio convencional como los demás detallistas, sino a precio fijo y a 4'50 ptas. el Kilo o sea 1'88 ptas. mas barato que en las demás mesas, con lo cual el consumo beneficia notablemente y puede venderse la gallina nacional, que a ojo no tiene gran aprecio por su habitual falta de grasa. El pollo tierno se vende igualmente a peso y a razón de 1'80 ptas. la libra de 400 gramos.

Esta notable mejora en la que así «LA AVICULTURA PRÁCTICA» como la Real Escuela de Avicultura tanto influyeron con sus informes y las gestiones de la dirección cerca de la Alcaldía de Barcelona, representan un paso de gigante proporcionado por las laudables disposiciones y la buena organización del citado Sindicato Avícola Nacional digno del mayor aplauso por parte de los avicultores españoles.

Aun queda más por consignar. Durante el año de 1917, han sido abiertas las columnas de varios periódicos y diarios de gran circulación a los temas avícolas que vemos diariamente desarrollados por cuantos sienten alientos y abnegación para escribir *de gallinas*, donde se les conceda espacio para dar al público los frutos de sus observaciones.

Hasta 1917 raros fueron los artículos de avicultura insertos en periódicos de aquella naturaleza y por lo tanto como conquista del año puede figurar.

Las entidades agrícolas y pecuarias han acrecentado su interés por las cuestiones avícolas y



Manera de cebar los gansos a mano por medio de bolas cuando se emplea la pasta, y de embudo cuando se utiliza el grano o la papilla.

(De «Iérica»)

algunas establecieron ya en su seno Secciones de Avicultura, otras patrocinaron la labor de los productores y contribuyeron eficazmente a la divulgación de enseñanzas útiles por medio de las Semanas avícolas y las conferencias sueltas de divulgación, pasando a ser factores asiduos e importantes en el fomento avícola del país.

En Córdoba y en Zaragoza y de su propio impulso han nacido dos Sociedades de Avicultura que, aún que nacientes y sin haber tenido oportunidad de darse a conocer, han dado ejemplo e inician la creación de las que la Liga ha de organizar en todas las regiones donde por si mismas no logren crearse y en Cataluña y Valencia será en breve un hecho la creación de otras dos.

En Madrid, según se verá en otro escrito del presente número, es la veterana Asociación General de Ganaderos del Reino, la que se dispone a secundar a la Liga-Unión de Avicultores extendiendo su labor a todo el país por su carácter de entidad pecuaria de índole general con aquella perfectamente hermanada.

En Bilbao el Sindicato de Fomento ha organizado y celebrado varias exposiciones o ferias de aves reproductoras contribuyendo a la formación de un buen núcleo de criadores que va engrosando de día en día siendo de lamentar que dejara de funcionar en Santander la Sociedad de

Avicultores montañeses que ahora prestaría valiosos servicios en aquella región pero quedan aun muy entusiastas los elementos que la integraron y otros más jóvenes y mucho puede esperarse de ellos.

En Valencia ha nacido en 1917 una Revista de avicultura, que, bien conducida, pudiera ser factor importante en el progreso avícola patrio, y como a tal es de desear llegue a acreditarse. Algunos experimentados avicultores han dado al público en el año de 1917 escritos y folletos dignos de la más alta consideración y por los que merecen toad clase de felicitaciones.

En las altas esferas del Gobierno, aún no hemos encontrado todo aquel apoyo que era de esperar ante las inequívocas muestras, ante las verdaderas ansias de ilustración avícola que han tenido de manifiesto hasta en la misma capital, pero es de creer que, una vez funcione la Liga, sus voces llegarán a despertar a los gobernantes del sueño en que viven con respecto a la Avicultura.

La circunstancia de hailarse en el Ministerio de Fomento el Sr. Alcalá Zamora y en la Dirección General de Agricultura el meritísimo agricultor y avicultor catalán, Marqués de Camps, así como el ocupar la Presidencia del actual Gabinete el mismísimo Presidente de la Federación Colombófila española Sr. García Prieto, permiten augurar algo bueno en favor de nuestras aspiraciones.

La Mancomunidad Catalana, por su Escuela Superior de Agricultura, que con tanto acierto y actividad dirige el Ingeniero agrónomo don José M. Valls, director técnico de Agricultura de la Generalidad de Cataluña, ha incluido entre sus enseñanzas la de Avicultura, no solo en un Cursillo de 30 lecciones, que explicaremos a partir del 1.^º de Febrero próximo, si que también acordando la divulgación avícola en Cataluña, por medio de la cátedra ambulante para la cual estamos preparando el plán a que deberá sujetarse.

Si a todo esto se agrega el enorme entusiasmo reinante en el país en pro del gallinero casero, el interés con que se ocupan de él numerosas señoras, la creación de nuevos y numerosos establecimientos de avicultura y el favor con que el público acoje ya todo lo que de aquella, es manifestación, cabe afirmar que el año avícola de 1917, formará época por haberse acentuado los entusiasmos que desde 1916 vinieron ya iniciándose.

Se estrañará quizás no aluda a los conatos

de política avícola que quisieron llevarse a cabo y los ataques de que ha sido y es objeto la Real Escuela de Avicultura y nosotros en particular, pero queremos darlo todo al olvido y solo deseamos unión y más unión, declinando todas las consecuencias que de su falta surgieren sobre los que sostienen el pequeño, pero nefasto ambiente contrario a nuestra obra y a nuestra persona.

Fecundo y provechoso ha sido pues el año que expira en manifestaciones del progreso avícola español por tanto tiempo aletargado, y todos, cada uno en la parte que le pueda corresponder debemos felicitarnos del éxito alcanzado en la obra del fomento avícola nacional.

Para terminar y como prueba de que LA AVICULTURA PRÁCTICA sabe mostrarse siempre a la altura de su misión, agregaremos que esta ya vieja pero progresiva revista, que desde que permaneció inactiva la Sociedad Ncnal. de Avicultores tuvo que ser órgano oficial y especial de esta Escuela, sin dejar de serlo en adelante, tomará nuevos rumbos desde primero de año y alentada por el ambiente avícola que hoy se respira, deseosa de poner de manifiesto su vitalidad y sus excelentes deseos en favor de los buenos avicultores, así como para evidenciar los desinteresados y nobles fines que la guian, se presentará ante sus suscriptores, completamente transformada y en condiciones de que nadie pueda dar crédito a la injusta fama de esclusivista con que algunos trataron de presentarla para menguar la estima y la consideración de que afortunadamente viene gozando desde tantos y tantos años, así en España como en América.

Quiera Dios que en el año 1918 nos sea dable realizar balance tan favorable.

SALVADOR CASTELLÓ.

Como el Ave fénix

Santander, Noviembre 1917

Con sentimiento, aunque no con sorpresa, leímos en el número de Septiembre de la excelente Revista LA AVICULTURA PRÁCTICA la noticia de la muerte de la veterana Sociedad Nacional de Avicultores, y que su bandera, rico archivo de esperanzas marchitas, artístico y viejo pergamino en que consta el recuerdo de grandes hechos provechosos al país, ha sido dignamente recogida por la benemérita Escuela de Avicultura de Arenys de Mar.

Yo creo que la disolución de aquella sociedad merece se le dedique un comentario que no tenga aire de epitafio ni sea responso fúnebre acompañado de suspiros, de lágrimas y de plegarias, sino promesa firme y vigorosa de hacerla renacer, como el ave fénix, de sus cenizas aun calientes. Y ese comentario es doblemente oportuno y merecido porque aquella disolución es fiel símbolo que representa el estado de opinión del alma de la raza.

Los ánimos y entusiasmos de los fundadores de la Sociedad Nacional de Avicultores consiguieron para esta el honor de subir al Capitolio, como en 1902; el desaliento y abandono, las banderas de mesnada y los colores de los grupos la arrojaron desde la roca Tarpeya. Su bandera no se pliega tinta en la sangre de las grandes epopeyas ni manchada por el humo de las luchas de gesta; no está gloriosamente agironada por las balas en heroicas batallas, ni sabe de himnos de triunfos definitivos ni recuerda ecos de cantos de Cruzada; no lleva escritos en sus pliegues los áureos nombres de los temerarios abanderados que la tremolaran orgullosos un atardecer del sol refulgente, cuando las marchas guerreras parecían sellar con sus notas la derrota del adversario. Nó; volvió a su funda porque las legiones de luchadores se dispersaron; por-



Embuchadora para el cebamiento mecánico, tipo inglés y norteamericano.
(De «Iberica»)



que no quedaron ya enamorados de sus colores; porque los cantos de sirena de quienes buscaban su humillación y abatimiento hallaron eco en los corazones de aquellos mismos que debían haber peleado con fé, con tesón y alteza de miras en llevar el nombre de su Sociedad a la cumbre del esplendor y de la prosperidad. Con ella al frente, la Nacional de Avicultores ganó lauros y honores, pero también para ella hubo una Capua enervadora que agotó sus energías y esterilizó sus trabajos. Brotó la cizaña de la traición en su torno, no la arrancaron cuando era tierno tallo, y, ya crecida se intentó la destrucción de la buena semilla por ella diseminada. Tuvo enemigos algunos de los cuales ni aun figuraban en su lista de socios; es cierto que, a veces, hasta lo fueron cubierto el rostro con la celada de la amistad fingiendo nunca sentidas gratitudes, mientras en su corazón rendían culto a la envidia y al odio. De ahí; que al fin quien sostenia la bandera creyó mejor plegarla para dar lugar a que volvieran a concentrarse las dispersas y abatidas huestes a las que sirvió de guía durante tantos años.

Los trabajos de zapa de aquellos enemigos y cuatro intrusos que presumen de avicultores hallaron campo abonado para su labor de destrucción en el desaliento injustificado de los socios de la Nacional de Avicultores; alimentaron sus pequeñas discordias que jamás debieran haberse producido; atizaron el fuego de las casi imperceptibles diferencias, que, con buena voluntad por parte de todos, hubieran servido para, una vez saldadas, estrechar más y más los lazos de amistad de la corporación, y el éxito—menguado éxito—coronó momentáneamente su obra. Más aún; ante la fácil victoria creyeronse Cides o Alejandros y se atrevieron a elevar sus tiros hasta lo que es invulnerable porque se defiende con el escudo de la verdad y del patriotismo; la Real Escuela de Avicultura..... Triste es tener que confesar que es esto muy propio de nuestra idiosincrasia de españoles.

Mas las causas justas no pueden morir; atravesarán períodos de honda crisis; danzarán los enemigos en su torno creyéndolas sin vida; ocasiones habrá en que sus propios adeptos lloren la amargura de sus ilusiones irrealizadas, pero el supuesto cadáver revive, se alza de su lecho y reanuda el camino que ha de conducirle al triunfo. A Dios gracias, la bandera de la Sociedad Nacional de Avicultores no ha quedado abandonada en el campo a la inclemencia del tiempo; manos próceres la han recogido y al conjuro de su palabra la agrupa-

ción que creímos muerta ha renacido habiéndose multiplicado sus adeptos. Al palenque de las causas legítimas y nobles acude la Liga-Unión de Avicultores españoles; saludémosla como mensajera de una era en que la Avicultura dará en nuestro solar altas muestras de fecundidad y pujanza. Es el ave fénix que renace al calor de una institución patria, la Real Escuela de Avicultura española; bienvenida sea.

Vuelvan al hogar paterno los que se dejaron seducir por falsos halagos; olviden las pequeñas y viejas rencillas los que las tuvieron; deseigan la voz de odio y de la envidia los que la escucharon; sacudan su apatía todos, y unos y otros tengamos siempre presente el lema que escrito está en la bandera de la extinguida Sociedad: «La Unión es la fuerza».

Ahora bien, ¿cómo deberemos obrar para que la Liga Unión no siga el desdichado rumbo de su antecesora? No es nuestra pluma la encargada de fijar derroteros ni de dictar reglas con cuya ayuda puedan salvarse los obstáculos que surgieron al paso de la Nacional. La penuria de experiencia nos impide aspirar a estos y otros trabajos para los cuales, a carencia absoluta de dotes, nos sobra buena voluntad, pero no queremos que falte nuestro humilde grano de arena en la gran obra «pro» Avicultura.

Creemos que el escollo principal consiste en que nosotros los españoles, por regla general, nos alimentamos espiritualmente de ideas más que de hechos; más de hermosos proyectos que de frías realidades. Amamos los bellos gestos, las frases floridas, los párrafos brillantes y sonoros, la arrebatadora elocuencia de un orador, las arrogantes actitudes de un caudillo... Bien está todo esto hasta cierto punto, pero es preciso algo más. Hace falta llevar a la práctica esas sanas ideas, esos bellos proyectos. Llamaríamos suicida o demente al enfermo que se conformase con conocer el nombre científico del remedio de su enfermedad y no lo aplicase al órgano doliente. Es preciso que todos, industriales y aficionados, formando un apretado núcleo, y cada uno en la medida de sus fuerzas, dediquemos nuestros entusiasmos a conseguir que la Liga-Unión de Avicultores españoles sea muy pronto lo que tiene derecho a ser; la legítima representación oficial a la vez que popular de la sufrida y honrada clase avícola, que obtenga para ésta las consideraciones, protección y fueros a que es acreedora por su importancia en las fuentes de la riqueza patria.

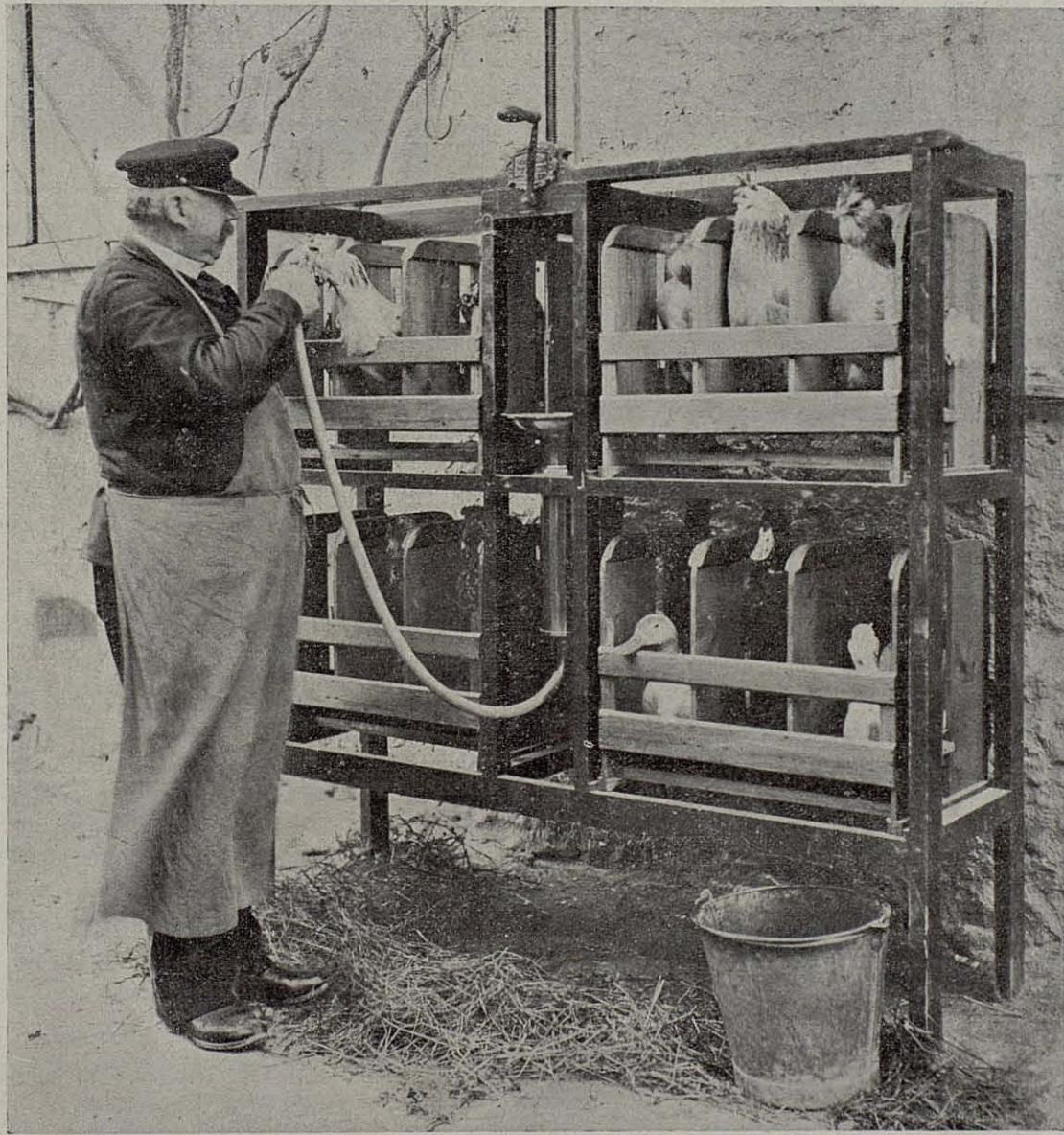
Claro está que no todo el camino es cómodo,

florido y llano; antes, al contrario, aparecerán numerosas dificultades cuya resistencia, apreciada de lejos, acaso las mostrará insuperables, pero la constancia y la rectitud todo lo vencen y al fin triunfaremos.

Por lo que a los avicultores de Santander se refiere las noticias no pueden ser más halagüeñas, pues, convencidos de que uno de los más crasos

Es posible que en algunas provincias cedan do a influencias hostiles aun se resista alguien, pero tarde o temprano caerá el error y todos acudirán a engrosar las filas de la Liga donde han de hallarse los beneficios de *la verdad* y del *orden salvador*.

Pero lo que mucho vale, cuesta mucho. Constituyámonos todos y cada uno en constantes pro-



Cebamiento mecánico por medio de la embuchadora a compresión, tipo francés (Grabado de «Iérica»)

errores que puedan padecerse es pretender ir en contra del lema antes citado. Apresúranse a adherirse a la Liga no solo por afecto a la misma, si no hasta por instinto de conservación y al frente de ellos forma ya colectivamente la Cámara Agrícola de Santander, con la que se refundió la extinguida Sociedad de Avicultores Montañeses y mucho cabe esperar de su cooperación.

pagandistas de la Liga-Unión de Avicultores, llevemos al ánimo de nuestras amistades la conveniencia de acudir en masa a llenar sus listas, rompamos viejos moldes con los que no se ha conseguido más que perder lastimosamente el tiempo, y un día, muy pronto, tal vez antes de lo que muchos crean, será raro el avicultor a quien no le tengamos como compañero.

ANGEL DE REGIL.

A LOS AVICULTORES ESPAÑOLES

La Liga-Unión Nacional de avicultores de España, es ya un hecho

La Dirección provisional de la Liga-Unión de Avicultores de España se complace en poner en conocimiento de los numerosísimos adheridos a la misma y del público en general, que ni aún acogiéndose al optimismo más acentuado, pudo nunca creerse en el éxito franco, fácil y verdaderamente digno de toda consideración con que se ha visto coronado el proyecto de la unión avícola iniciado por la Real Escuela Oficial de Avicultura y tan brillantemente secundado por la generalidad de los interesados en la Avicultura de nuestro país y desde luego por la totalidad de los primeros avicultores del país, salvo *dos o tres excepciones*.

Reservándonos todo comentario para el momento en que la Liga quede definitivamente constituida, aún cuando de hecho lo esté ya desde ahora, véanse los datos que arrojan por el momento, las listas de adhesiones el 30 de Noviembre, las cuales serán aún engrosadas antes del 31 de Diciembre en que ha de quedar oficialmente constituido el organismo defensor y propagador de la Avicultura nacional.

Número de adheridos con hoja de adhesión firmada el 30 de Noviembre: 322.

Detalle de las adhesiones

Sociedades y entidades adheridas colectivamente: 12.

Adhesiones particulares:

Andalucía	25
Aragón	20
Asturias	3
Baleares	12
Canarias	2
Castilla la Nueva	40
Castilla la Vieja	31
Cataluña	74
Extremadura	3
Galicia	20
León	18
Murcia	5
Navarra	5
Vascongadas	18
Valencia	42
Marruecos	4
Total	322



El Excmo. Sr. D. Fermín Calbetón, ex-ministro de Fomento, acompañado de su familia y de nuestro Director en su reciente visita a la Granja Paraiso.

Del examen de estos datos puede deducirse:

1.º Que el éxito es general y que *todas las Regiones, Islas, Posesiones y Territorios españoles*, salvo las de Fernando Poo y Rio Muni donde aún no ha podido llegar nuestro llamamiento y donde seguramente no habrá avicultores que respondan, están representadas en la Liga con elementos de *todas las provincias* de la Península, Baleares y Canarias.

2.º Que los mayores contingentes de adheridos los han dado por orden en el número de adhesiones, Cataluña, Valencia, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, Aragón, Galicia y las Provincias Vascongadas, de lo cual puede deducirse donde radican los principales grupos de avicultores y aficionados.

La cifra de adheridos aumentará seguramente cuando se reciban las numerosas hojas de inscripción pedidas por correo y que van llegando de día en día.

LA ASOCIACIÓN GENERAL DE GANADEROS.

Hasta la antiquísima y benemérita Asociación General de Ganaderos del Reino, que por su carácter de institución nacional no puede menguar su acción, tomando a su cargo la representación de la avicultura regional en Castilla la Nueva, donde tiene la sede de su Directiva, no solo prestará todo su apoyo y cooperación a la obra de fomento que la Liga va a realizar, según nos lo comunica oficialmente, si no que aún hará más. En efecto y llevando a la práctica el proyecto de la creación

de una Sección de Avicultura, ya iniciada al calor de la Semana Avícola de Madrid celebrada por la Real Escuela de Avicultura bajo los auspicios de la Asociación, en una de las últimas reuniones de su Comisión Permanente acaba de tomar el acuerdo de abrir dicha Sección y según nos participa su secretario general Sr. Marqués de la Frontera, la Asociación extiende su deferencia permitiendo que los inscritos en su Sección de Avicultura residentes en Castilla la Nueva puedan reunirse en su local y llevar la representación de la avicultura regional en el seno de Liga y mas adelante de la Federación, sin menoscabo de la acción general de la Asociación en todo el Reino.

En nombre de la Liga agradecemos tan valiosa cooperación en la seguridad de que todos los adheridos sabrán apreciarla en lo que vale y significa.

Con lo expuesto puede ya decirse que la Liga-Unión Nacional de Avicultores nace completa y que de los 58 socios que aparecían inscritos en las últimas listas de la extinguida Sociedad Nacional de Avicultores, de los cuales solo 36 podían considerarse como verdaderamente en activo (toda vez que entre los restantes algunos fallecieron en estos últimos tiempos o abandonaron sus atiguas aficiones) se ha pasado a la extraordinaria cifra de 322, más los que se agregarán en breves días, *demonstrando cuan ciertas eran nuestras afirmaciones de que con un poco de buena voluntad la vieja Sociedad pudo haberse reconstituido evitándose su lamentable desaparición* y los perjuicios que en el terreno particular motivaron sus destructores.

Entre los adheridos aparecen clérigos y religiosos, damas de alta distinción y modestas labradoras, militares, hombres de ciencia en todas las ramas del humano saber, avicultores profesionales, industriales, agricultores, simples aficionados a la Avicultura, ricos y pobres, nobles y artesanos, con lo cual puede verse es ya la Liga-Unión de Avicultores *esa institución democrática y nacional que se necesitaba* y cuya organización parecía a algunos obra de gigantes, cuando solo ha bastado entusiasmo, actividad y los buenos deseos que se han demostrado en toda España.

Compliéndose el plan de organización en todas sus partes, con fecha 1.^o de Diciembre se ha distribuido a todos los adheridos un ejemplar del Reglamento propuesto por la Dirección y durante este mes, así los ad-

heridos antes del primero de Diciembre como cuantos sigan adhiriéndose hasta el 31 del corriente mes, podrán estudiarlo, aprobarlo o formular las observaciones, adiciones y supresiones que juzguen convenientes, las cuales podrán originar la modificación de aquél, pero a partir del 1.^o de Enero será firme, cuando menos en los artículos aprobados, quedando definitivamente constituida la Liga-Unión.

Rogámos a aquellos de nuestros suscriptores que aún no nos hayan remitido sus hojas de adhesión y quieran hacerlo, las envíen antes del 31 del corriente mes, si es que desean aparecer como miembros fundadores o constituyentes de la Liga debiéndoles advertir que si carecen de hojas de adhesión pueden adherirse por carta llenando luego aquellas cuando se las facilite la Dirección.

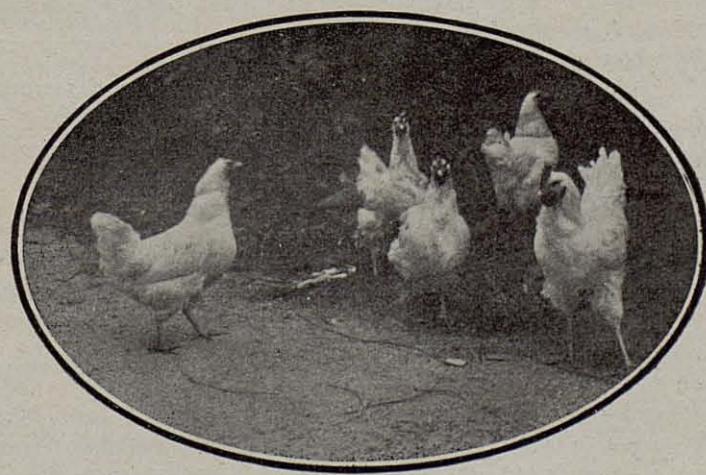
Por la Liga-Unión de Avicultores,
el Director provisional

SALVADOR CASTELLÓ.

INSTALACIÓN DEL GALLINERO

El corral en la granja agrícola

La explotación de la gallina se asocia mal a las empresas agrícolas de gran importancia y raramente se la ve tomar gran desarrollo en las haciendas de cultivo intensivo superiores a 20 o 30 hectáreas; con mucha más razón en las del cultivo extensivo tan comunes en España en las regiones especialmente productoras de cereales. Por esto la organización de una empresa avícola en cierta escala en la hacienda del mediano o



Grupo de gallinas blancas altamente ponedoras obtenido por medio de un cruce, por el avicultor español D. Edmundo Novoa de quien nos ocupamos con el merecido elogio en el número anterior.

grande cultivador de Europa quiere un estudio particular para no chocar ni perjudicar el funcionamiento de la empresa agrícola o pecuaria con la cual se asocia, para que su producción sea tal que el labrador vea claramente el beneficio de su gallinero y deduzca la necesidad de desarrollarlo y cuidarlo como los demás organismos del resto de su industria.

En la casa del pequeño labrador que envía al mercado 2.000 o 3.000 pesetas de productos cada año, un gallinero que produzca bruto 400 pesetas, por ejemplo, para lo cual no se precisa un gran rebaño, supone un renglón de regular importancia; pero esta misma cifra y aun triple no representa nada en la gran hacienda en donde el valor de los productos vendidos asciende a 20.000 y 30.000 pesetas y más despreciando el valor de los huevos y de los pollos. Para que el gallinero representara en este caso la importancia relativa que tiene en la pequeña hacienda, sería preciso desarrollarle 8 o 10 veces más, y entonces se cae en el inconveniente de no tratarse ya de una pequeña industria rural, sino de una verdadera industria pecuaria con todas las exigencias de una buena instalación, las necesidades económicas consiguientes y los conocimientos técnicos y una pericia profesional por parte del avicultor que no precisa ni utiliza el gallinero del modesto labrador. No cabe duda que no es lo mismo instalar, dirigir y administrar un pequeño telar de mano que una fábrica de 15 o 20 telares modernos.

En la hacienda del mediano y del grande labrador de Europa la armonía actual del corral reside en una producción baja como cifra absoluta y relativa y necesidades de explotación casi nulas. Con frecuencia no se envían los productos del corral al mercado; son consumidos por el personal de la granja y hemos visto en más de una ocasión en Francia que el rebaño avícola en algunas de las grandes granjas no bastaba para consumir los granos contenidos en las barreduras de los graneros, y los excrementos de los caballos, sin contar los forrajes, alfalfa fresca heno y los granos del estercolero que las gallinas encontraban a cada paso. El pequeño gallinero abandonado que existe en la granja de la mayor parte de los grandes labradores de Eu-

ropa es un organismo de transformación que, automáticamente, por el simple hecho de las necesidades de la vida animal y el instinto de la reproducción favorablemente variada por las condiciones del medio, convierte en condiciones de economía, notables en carne y huevos, despojos que de otro modo se hubieran fatalmente perdido.

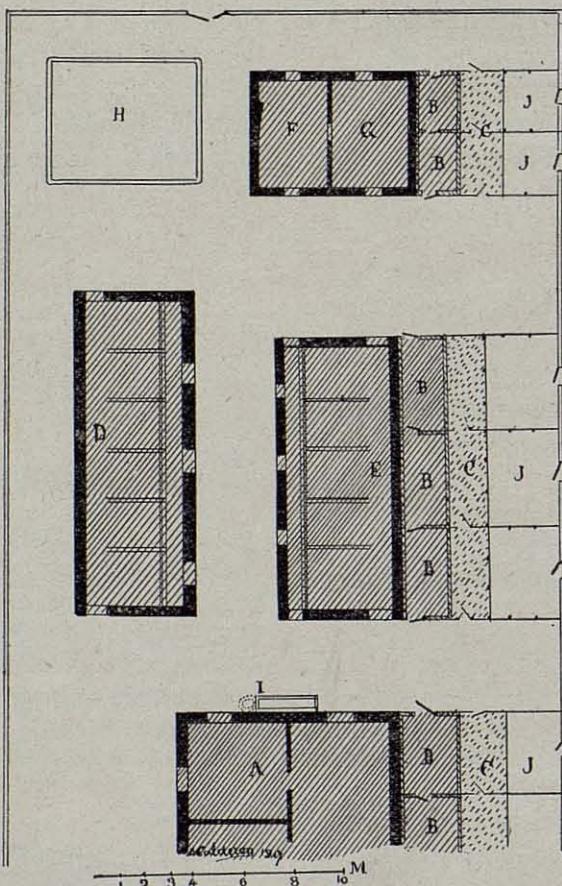
Como toda industria abandonada a si misma, el gallinero en estas condiciones es susceptible, de una transformación ventajosa, notable por el solo hecho de una instalación acertada. Cuando en una granja existe una numerosa caballería de trabajo y de renta que recibe fuertes raciones de grano, en los restos de la alimentación y en los excrementos de cada caballo encuentran el 60 por ciento de su alimentación 3 ó 4 gallinas por lo menos; por otra parte, como en estas granjas los forrajes comerciales, en general salen baratos porque se compran en gran escala, el suplemento de maíz o salvado que pueden exigir las gallinas no representa más que un gasto relativamente pequeño. No debe perderse de vista tampoco que en las granjas en donde existe mucho ganado, los forrajes verdes consumidos en pié o en el estable los henificados, las raíces y los tubérculos tienen un precio bajísimo y resulta en muchos casos una gran ventaja convertirlos en huevos y pollos. Bien entendido que hablamos en términos generales, pues

puede suceder y sucede con frecuencia, cuando los productos del corral no pueden venderse bien, por ejemplo, que a iguales condiciones la vaca lechera y

el cerdo transformarán los forrajes verdes o conservados con más economía que las gallinas particularmente porque exigen menos mano de obra industrial y ofrecen más facilidades para la venta.

Para fijar con más precisión estas ideas supongamos una hacienda de mediana importancia en cuyas tierras predominan los pastos y los prados sobre el terreno labrado, es decir, que se trata de una industria que transforma la mayor parte de las cosechas en productos animales y vende ganado caballar y vacuno y

(1) Se prohíbe terminantemente la reproducción de los grabados de estos artículos bajo ningún pretexto.



PLANOS DE GALLINEROS N.º 5. (1)
A, casa habitación; B, gallineros; C, cobertizos; D, cuadras; E, establos; F, pocilgas o porciquera; G, almacén; H, estercolero; I, pozo y pila; J, parques; M, escala de metros.

Dibujo de B. Calderón.



leche en pequeña cantidad; además produce dos o tres cerdos al año para consumir en la hacienda la mayor parte. En una hacienda de esta clase el labrador dispone de todos los forrajes necesarios para alimentar sus gallinas, producidos en la hacienda y cortijo de origen comercial que emplea en su ganado.'

La granja propiamente dicha se compone principalmente de una casa habitación, dos establos paralelos y un edificio en el fondo destinado a cochiquera y almacén; a la izquierda del cual hemos colocado el estercolero y todo ello encerrado en un espacioso patio. A la derecha de la granja suponemos que existen extensos pastos en donde vive el ganado una gran parte del año. Esto supone un clima en donde generalmente el manzano viene bien y por lo tanto pudiera precisarse un nuevo edificio o una prolongación del almacén destinado a depósito de fruta, fabricación de sidra, etc., si se cultivara dicho árbol en cierta escala.

En este caso la instalación del corral debe orientarse a utilizar lo mejor posible los pastos y la alimentación general del ganado en la explotación de las gallinas. El corral propiamente dicho se compone de siete gallineros (véase el plano intercalado); dos grupos de dos y uno de tres completamente independiente, pero pudiendo comunicarse los de cada grupo. Cada gallinero está provisto de su correspondiente abrigo y un pequeño patio en donde pueden encerrarse las gallinas a voluntad. De esta manera el patio general quedará libre de las gallinas siempre que se desee. Cada dormitorio está provisto de dos puertas colocadas en línea recta, de manera de facilitar la limpieza y recolección de los huevos. Cuando en un caso parecido se trate de un gallinero de mucha importancia lo conveniente es hacer las puertas muy anchas que permitan el paso de un carro con holgura, lo que facilita considerablemente la extracción de los excrementos de las aves.

Como método de explotación suponemos que no conviene hacer producción de pollos, el rebaño se reúne por mitad todos los años adquiriendo pollas, después de haber vendido las gallinas de dos años a medida que cesan de poner y entran en la muda en el otoño. La comida consiste en una ración diaria de grano, que se puede dar a todo el rebaño a la vez en la pradera y una pasta para la cual se toma como base los cocimientos o escaldados de las vacas o de los cerdos convenientemente espesados por medio de salvado, harinas, forrajeras, tortas, etc.

En una instalación de este género se pueden explotar 200 a 250 gallinas sin perjudicar en nada el resto de la empresa, con gastos de instalación muy reducidos y mano de obra insignificante.

Si los gallineros se recargaran algo de aves, al cabo de algunos años la tierra de los parques, apesar de las labores necesarias, resulta saturada de excrementos y peligrosa para la salud de las aves; en este caso se retira una capa de algunos centímetros que se emplea como estiércol y se reemplaza por tierra fresca o nueva. Si fuera la tierra del prado la fatigada por el exceso de gallinas, se suprimen algunos gallineros durante algunos meses dedicando los parques al cultivo y entre tanto se instala el lote en gallineros ambulantes en la parte de la pradera más propicia al caso.

Como modificación al presente plano puede convenir en muchos casos aislar del patio central la región del estercolero, formando un espacioso parque de toda la parte posterior del patio.

Si se tratara de un clima húmedo, como denota el género de explotación, conviene abrigar por medio de un tejado el espacio que queda entre los dos establos y acaso también el que separa la casa del establo de la derecha.

B. CALDERÓN.

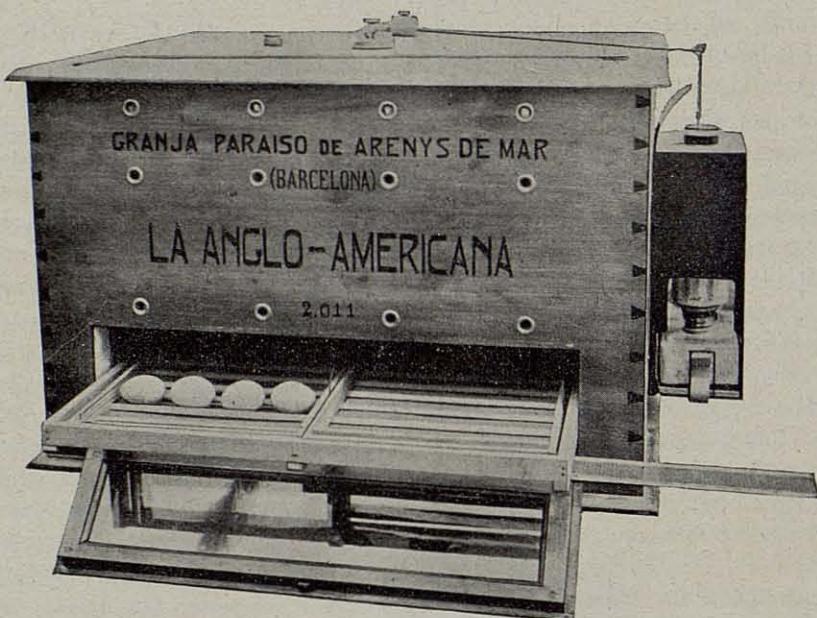
A NUESTROS SUSCRIPTORES

La Administración del periódico recuerda a todos los señores abonados que, siendo nuestras suscripciones anuales y terminándose todas en el presente número, se les estimará la renovación antes del 1.^º de año y el envío en giro postal de Ptas. 8, importe de la misma para España, y 10 para el extranjero.

Al propio tiempo se les manifiesta que, correspondiendo al favor de que va gozando de día en día esta publicación, en el primer número del próximo año LA AVICULTURA PRÁCTICA aparecerá notablemente mejorada e instituirá determinados servicios, de los cuales podrán beneficiar todos sus suscriptores.

Con el próximo número se distribuirá la cubierta para la encuadernación y el índice del tomo correspondiente al año de 1917.

Los señores que dejen de ser suscriptores podrán avisarlo y se les enviarán bajo pliego para que puedan utilizarlos en la encuadernación de los números de este año.



LA ANGLO-AMERICANA

Nuevo modelo de incubadora de construcción nacional en la que han sido reunidas las ventajas de los modelos europeos y de los más modernos norteamericanos. Tipo adoptado en la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar y ya en servicio en diversos criaderos, donde da inmejorables resultados.

Para Navidad

Como en años anteriores nuestro artículo doctrinal va dedicado en este número al pavo de Indias esa víctima elegida por nuestros mayores como el plato clásico de las familias en los días de Navidad y Año Nuevo.

Nuestros lectores conocen ya su origen americano y especialmente mejicano, saben que en España tenemos el pavo bronceado en su variedad y tipo del Ampurdán (Cataluña) que puede competir muy bien con los famosos pavos franceses de Sologne; Castilla y León tienen el pavo gris oscuro casi negro, más pequeño pero extraordinariamente extendido en aquellas regiones, así como en Extremadura y en Andalucía, siempre inferior en belleza, calidad de carne y volumen al primero, pero aun no hemos entrado en la explotación del pavo por su pluma con la que tanto se comercia en otros países.

La del pavo blanco llega a valer de 12 a 25 francos, empleándose en la confección de boas y *tours de plumes* para las señoras.

Siempre se ha dicho que la crianza del pavo era más difícil que la de las gallinas, pero quizás en ello hay un error. Lo que ocurre es que algunos quieren criar los pavipollos como los polluelos de gallina y esto no es posible.

El pavipollo puede ciertamente ser tratado

como el polluelo durante las primeras semanas, pero en el momento que *ha sacado el rojo*, estos, cuando se han coloreado las carunculas o rugosidades epidérmicas de la cabeza y del cuello, lo cual ocurre cuando tienen un mes y medio, debe ser conducido al campo en manada y así, costando poco de mantener, llegan a fin de año en condiciones de ser vendidos a un precio relativamente bajo en relación con su volumen.

El pavo se alimenta de los granos que encuentra en el campo, de hierba natural, de gusanos, larvas, babosas, caracoles, y cuanto le sale al paso, aprovecha todas las semillas que quedan en los rastrojos, engorda con las bellotas y las castañas que caen de los árboles en las comarcas donde las hay en abundancia y así puede decirse que vive por si mismo, cuando menos la mayor parte de su vida, pues solo un mes antes de su venta recibe abundante ración de maíz u otros granos con los que se les engorda antes de llevarlos al mercado.

En las fincas donde pueden criarse los pavos en esa forma, es ganado que deja mucho beneficio pero donde se tiene que alimentarlo a fuerza de grano en terreno limitado, sólo deja pérdidas y no se cría bien.

Elección del pavo de Navidad

No todos los pavos reúnen iguales condiciones para ser buen plato de Navidad.



El pavo bueno para el asado o para todo guiso que con él se haga debe haber nacido dentro del año en que se le va a consumir y si no tiene más que siete u ocho meses aun será mejor. La edad del pavo se conoce en el desarrollo de las carúnculas, en el largo del moco o colgante epidérmico por encima y a los lados del pico, por el desarrollo y rigidez del mechón de cerdas del pecho, por la suavidad o dureza del tegido de las patas y por el examen de la piel, muy gruesa cuando al ave es vieja.

Las hembras tienen la carne mucho más fina que los machos.

El pavo que se elige debe estar metido en carnes y tener la pechuga bien llena, la piel rosada, el plumaje fino, el ojo lleno y vivo y por debajo de la piel hay que notar la existencia de grasa.

Preparación del pavo

Por lo general en España el pavo se consume relleno y asado, siendo muchas las familias que ni aun se preocupan de asarlo en casa, enviándolo ya relleno y preparado al horno de pan cocer donde cuidan de ello.

Un interesante libro del que hemos de ocuparnos con atención en uno de nuestros próximos números, «La mujer y el hogar feliz», de Mistress Stuart Macrae, recientemente vertido al castellano y muy útil a las señoras, del que, debidamente autorizados tomaremos algunos párrafos, nos permiten ofrecer a nuestros lectores ciertas noticias muy interesantes y útiles en estos días.

Véase ahora cómo preparan y cuecen el pavo las buenas cocineras.

Ante todo se le rompen las articulaciones de las patas para sacarle los tendones, con lo cual la carne del muslo resulta absolutamente tierna y no hace necesarios los tironazos que a veces hay que darle con los dientes con lo cual, la pierna, que es uno de los mejores trozos del pavo, solo resulta aprovechable a la gente joven y de buena dentadura.

Los tendones de las patas salen por si solos. Para ello basta clavar los pies del ave en una mesa, desprender los tendones junto al muslo y tirar luego recto saliendo todos a la vez y quedando desprendidos los tarsos del muslo.

Después está en condiciones de ser guisado o cocido como a uno mejor le apetezca.

Pavo relleno y asado

Es la forma de consumo más generalizada en el país. Se prepara el picadillo, se abre la piel del cuello desde el esternón hasta el nacimiento de

aquel, y ya una vez separada la cabeza, después de cosida la piel con todo el relleno previamente cocido y dentro, se atan las patas y alas en la forma que saben hacerlo todas las cocineras y bien cubierto de grasa con trocitos de cerdo mechados, se pone al horno o al asador, donde debe estar unas tres horas cociendo a un fuego lento hasta que está a punto.

Pavo cocido

Parece raro hablar del pavo cocido y sin embargo es cosa deliciosa.

El pavo rellénase con picadillo de carne de ternera o con una masa hecha de castañas y ostras, se coloca en una cacerola después de rodearlo de grasa y se pone al fuego lento donde se va rociando durante su cocción con salsa blanca o con salsa de huevo y perejil.

Al servirlo se adorna con perejil y rajitas de limón y salchicas, lengua trufada o lonjas de jamón.

Pavo desosado

Todas las dueñas de casa y desde luego las buenas cocineras saben desosar un pollo; pues bien, lo mismo da desosar el pavo, aun que se requiera más tiempo y más paciencia.

Una vez desosado puede rellenarse con lengua de vaca ya cocida, picadita y sazonada, también se puede llenar con carne de pollo o con ambas cosas a la vez o con carne de salchichas.

Al rellenarse han de quedar bien llenos todos los rincones, procurándose que el pavo vuelva a tener la forma que tenía antes de separarlo de su esqueleto, y si para ciertas cavidades hacen faltas trozos grandes que les sirvan de armazón, pueden ponerse lonjas de carne de ternera ya cocidas y cortadas en la forma que deben tener para suplir los huesos.

Una vez todo dispuesto se envuelve el pavo en un papel poroso untado de mantequilla y se mete en una funda de hilo, donde ha de quedar él todo bien apretado, poniéndolo a hervir en un puchero en cuya agua se sumerge antes de que el líquido entre en ebullición. La cocción dura de tres horas a tres y media y después se sirve fiambre cortándolo en ravanadas transversales como la gallantina.

Pavo a la Brockleingh

Es un guiso norteamericano. Dispónganse 450 gramos de jamón, 200 de lechuga cocida e igual cantidad de salpicón de ternera trufado y de cetas, una cucharada de corteza de limón en ralladura y sal, pimienta, una pequeña nuez moscada y un poco

de pimentón, tres yemas de huevo crudas, algunas trufas partidas en rajas y un litro de jalea de espliego.

Píquese el jamón y la lengua y luego agréguese y revuélvase todo lo demás que en junto ha de formar el relleno del pavo.

Previo desosado del ave relléñese en la forma dicha anteriormente y después de fijarle en la pechuga una buena lonja de tocino, cuézase a fuego lento en una cacerola sobre cuya tapadera puedan también ponerse brasas de carbón.

Se sirve frío después de rociar el pavo con salsa blanca y de adornar el plato con perejil, pepinos, ensalada, rajitas de lengua y lo que se quiera.

Es un plato de mucho efecto y sabrosísimo.

Podríamos aun citar otras varias maneras de servir el pavo, para lo cual nos bastaría inspirar nuestras recetas y descripciones en el precioso libro de Mistress Stuart Macrae, ya citado, y en otros textos culinarios, pero alargaría demasiado este artículo¹ que preferimos terminar refiriéndonos a algo que para los españoles tiene poca importancia y que en el extranjero es cosa trascendental en la mesa de familia, cuyo jefe no abdica nunca el derecho de llevarla a cabo por sus propias manos. Nos referimos a la manera de partir o trocear el pavo.

Manera de trocear el pavo asado

En la cocina el pavo se trocea de cualquier modo, a machetazo limpio y en dos segundos queda partido en mil trozos, pero sin arte y destrozándolo por completo.

El arte de trocear un ave es cosa complicada, tiene sus reglas, sus delicadezas y hasta sus etiquetas cuando se van sirviendo los trozos a los comensales.

No se parte de igual modo un pollo que un pichón, ni un faisán que un pavo; cada ave tiene para ello reglas y prácticas especiales y así en Inglaterra como en Francia el padre de familia no considera completa la educación casera de uno de sus hijos hasta que le ha transmitido el delicado arte de hacer los honores a sus comensales partiendo por si mismo el ave asada. El criado pone a su alcance un fuerte tenedor o trinchante de dos puntas, el afilado y grueso cuchillo que le son necesarios, así como una fuente donde se van colocando bien extendidos los diversos fragmentos que

del ave se van haciendo y hé aquí como se desecha cuando de un pavo asado se trata.

La operación empieza por la pechuga, de la cual se van cortando tajadas finas. Se clava el trinchante con un diente a cada lado del esternón, sujetando fuertemente y accionando el cuchillo a lo largo de la pechuga primero en un lado y después en el otro hasta poner al descubierto la quilla del esternón.

Luego se separan las alas y después las patas, para lo cual se sujetan el ave con el tenedor y buscando la coyuntura de aquellas con el tronco, se corta, desprendiéndose primero las alas y después las patas.

Si en estas últimas hubiese resistencia, basta ejercer presión con el trinchante por un lado y con el cuchillo por el otro en el sentido de abrir la coyuntura y ésta se pone pronto a la vista, facilitando el paso del cuchillo que la corta.

Cuanto más limpia y delicadamente se practica la operación, mejor queda el operador, al que a veces no falta un aplauso muy merecido.

Después se van separando con el cuchillo los trozos o lonjas de carne que hayan podido quedar en los flancos o costillares.

Cuando el pavo es relleno, antes de cortar precisa vaciarle cuidadosamente de su contenido, para lo cual se abre un largo y ancho boquete en la piel del cuello y extrayendo aquél con una cuchara se va colocando en una fuente que se pasa a los comensales separadamente.

El pavo debe ser presentado al operador entero, es decir, sin la salsa que se recoge de la cacerola en que se asó y la cual se vierte en una salsera sirviéndose aparte para que cada comensal la tome según le apetezca el pavo más o menos seco o más o menos jugoso.

**

Después de escribir estas líneas en las que los lectores, sin dejar de aprender algo útil como cuánto han de contener nuestras columnas, entró seguramente en buenas disposiciones para poner las cosas en práctica al tener el pavo a su alcance en las próximas Navidades, solo nos resta desear a todos nuestros lectores y suscriptores puedan saborrearlo con satisfacciones y alegría antes de entrar en el nuevo año, en el que LA AVICULTURA PRACTICA y su Director, colaboradores y redactores les desean prosperidad y toda clase de felicidades.

GALLO AMIGO.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Exito en la cría de polluelos

por

FRANCISCO JORDÁ SILVESTRE

Tal es el título del simpático librito del avicultor español Jordá Silvestre, de cuyas actividades y relevantes dotes de criador hicimos el merecido elogio cuando nos ocupamos de él como práctico distinguido y estudioso en el pleno ejercicio de nuestra profesión.

Jordá Silvestre es un verdadero observador, un hombre activo que no confía a otro lo que el mismo puede hacer en sus gallineros y como esto fué su norma desde los comienzos de su carrera de avicultor, ha logrado obtener tal práctica y experiencia propia, que, gracias a la misma, hoy ha podido dar al público un librito muy útil y práctico, prueba de lo que le enseñó su propio trabajo, guiado—según dijo siempre—por las doctrinas de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura que siguió puntualmente y de las cuales son reflejo las prácticas que señala en la crianza de pollos, de las que obtiene tan señalados éxitos.

En el útil folleto de Jordá Silvestre no hay divagaciones inútiles y engorrosas, se va siempre al grano y las cosas se exponen con método y

buen sistema, tal cual debe hacerse en materia de Avicultura cuando se trata de mostrar las cosas prácticamente.

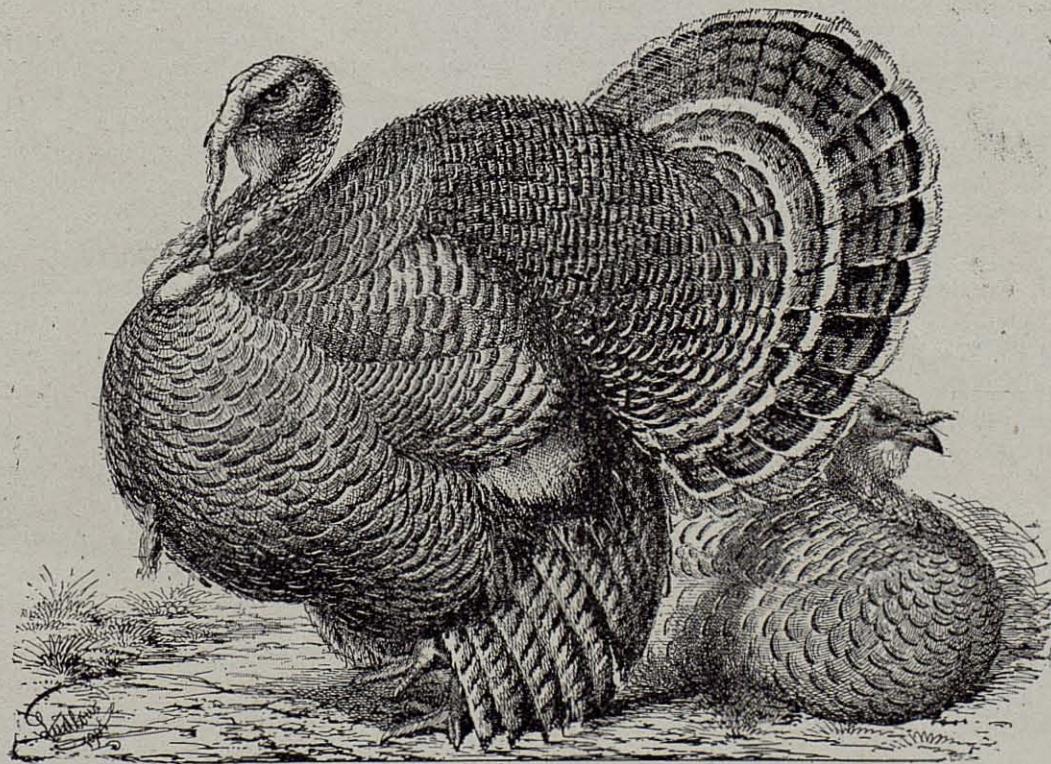
Hay en Jordá Silvestre sinceridad y experiencia propia, que es lo que falta, por lo general, a la mayoría de los que de gallinas escriben.

El libro solo contiene dos capítulos. En el primero y previa presentación del material de crianza artificial, según modelos por él dispuestos, expone el sistema adoptado en su Granja en la crianza del pollo y en el segundo trata de la alimentación y de la higiene, según el la viene aplicando en Granja Julia.

Como fruto del trabajo de un práctico, no hay para que decir si el folleto de Jordá Silvestre, resulta útil y digno de ser leido por los que quieren aprender.

Jordá Silvestre, estudió ante todo, se asimiló lo aprendido, trabajó vigorosamente y claro está que ahora puede escribir de Avicultura por que cuanto dijo en «Exito en la crianza de polluelos» no es más que fruto de su estudio avalorado por propia experiencia. En Jordá Silvestre tienen un gran ejemplo que imitar los noveles avicultores.

Reciba el joven avicultor nuestras felicitaciones y todos los sinceros aientos que quisiéramos infundirle con estas líneas.—S.C.



Crianza progresiva de las gallinas

POR EL SISTEMA DEL PROF. E. PHILO - VERSIÓN Y ANOTACIONES DEL PROF. S. CASTELLÓ.

INCUBACIÓN ARTIFICIAL

(Continuación del Capítulo XII.)

OBSERVACIONES

1.^a *Jarróns* y por ningún concepto hay que poner unos huevos encima de otros, esto es, doble piso. (1)

2.^a Cuado el regulador del calórico ha sido bien afinado no hay que tocarlo pues cuando más se quiere ajustar a veces es peor.

Muchas incubaciones se pierden por efecto del continuo tocar el regulador.

Cuando se ha dado vuelta a los huevos y estos han sido enfriados, el termómetro habrá bajado hasta 35 grados y en oposición a esto ocurrirá a veces que en el momento de disponerse a practicar el volteo el calor habrá subido demasiado y el termómetro marcará 40 o 41 grados, pero ello no debe alarmar al operador pues, aun que el termómetro marque 41 no quiere decir que el huevo esté a la misma temperatura si no, por lo menos uno o dos grados mas bajo porque para que el interior del huevo llegue a ponerse a aquella temperatura se necesitan muchas horas y por lo tanto la cosa da tiempo a que se disminuya la intensidad del foco de calor. (2)

3.^a A pesar de todo lo expuesto con respecto a las reglas que deben seguirse en lo que afecta a las temperaturas, en la práctica se registran muchas veces alteraciones que no influyen grandemente en el resultado de la incubación.

Cuando la temperatura se ha elevado sobre el tipo señalado no hay que alarmarse, sobre todo en la primera semana, pues el alza tuvo lugar gradualmente y si la elevación no se sostiene durante cierto tiempo no llega a influir en el germen.

Si por un descuido bajara la temperatura, y hasta aun que la máquina quedara abierta al punto de que los huevos llegasen a estar casi fríos tampoco, hay que apurarse y ello no malogra el germen si lo antes posible pueden volverse a poner los huevos a la temperatura normal. Para ello deberá forzarse la llama o la acción del foco de calor y aún puede apelarse al recurso de cubrir los huevos con un trapo de lana o franela caliente hasta tanto que el termómetro vuelva a acusar la temperatura requerida.

Cuando el enfriamiento excesivo tiene lugar después de la primera semana aún es menos peligroso. Recuérdese que en la incubación natural muchas veces se ven cluecas que han estado fuera del nido varias horas y sin embargo la echadura se ha salvado.

4.^a Después de los 10 ó 12 días de incubación el embrión crece muy rápidamente y como toma incremento el curso de la sangre originándose calor propio, hay que procurar que la máquina se mantenga mas bien con tendencia a la baja de temperatura que al alza.

PRUEBA, MIRAJE O EXÁMEN DE LOS HUEVOS.

El miraje de los huevos en el curso de la incubación es indispensable. En los huevos de cáscara fina y blanca debe practicarse a los cinco días y en los de

cáscara gruesa o de color oscuro a los siete, pero de todos modos hay que proceder a una nueva revisión a los quince días.

Para ello los huevos se presentan a un foco de luz en cámara obscura teniéndolos sujetos entre los dedos pulgar e índice de la mano izquierda y poniendo la derecha por encima del huevo para evitar que los rayos luminosos hieran la vista del observador. Así aparece iluminado el interior del huevo que se puede revisar perfectamente. Es muy conveniente ejercitarse con huevos de porcelana.

Hay aparatos denominados *mirahuevos* que permiten ver mejor el interior de los mismos, pero no hay nada que pueda compararse al miraje a mano cuando se ha adquirido la debida práctica.

El huevo tiene que ser volteado sobre su eje mayor para ir descubriendo todo su contenido. (3)

SEPARACIÓN DE HUEVOS INÚTILES

Separéñse desde luego los huevos claros y los de germen abortado o muerto pero además téngase presente que en cada miraje se encuentran huevos de germen vivo pero flojo, los cuales tanto vale retirarlos, pues de ellos no nace nunca cosa buena.

ESTUDIO DE LOS HUEVOS FÉRTILES

Cuando se quieren hacer estudios sobre el desarrollo del embrión pueden sacrificarse algunos gémenes conservándolos en alcohol en diversos períodos llegándose a formar una bonita colección.

Pueden conservarse los gémenes con la yema o separados de ella y en el primer caso hay que hacer cocer aquella en agua caliente.

EFFECTOS DE UNA BAJA TEMPERATURA

Cuando la temperatura ha sido baja los polluelos nacen difícilmente, sobre todo si la baja temperatura se ha registrado la primera semana; por esto vale más aguantarla alta que baja. Cuando se retardan los nacimientos los polluelos nacen pegajosos o gomosos y no sirven para nada.

¿POR QUÉ NO NACEN TODOS LOS POLLUELOS?

La generalidad cree que todos los huevos son buenos para incubar y no es así: si los padres no han estado bien alimentados los polluelos no nacerán. (4)

Los reproductores deben estar fuertemente alimentados con buenas pastas, mucha alfalfa, trebol o avena germinada y salvado. El exceso de grano fresco y de huevos frescos recién molidos perjudica la fertilidad.

(1) Aún que esto parezca observación inútil, bien la hace el Profesor Philo, pues algunos para incubar mayor número de huevos si la disposición de la máquina lo permite, cargan huevos sobre otros con lo cual los malograman todos.

(2) Tengan esto en cuenta los que se alarman por un rápido ascenso de la temperatura.

(3) Véase tratado este punto con mayor detención en «El Arte de criar gallinas» y «Avicultura» del traductor.

(4) Por debilidad del germen.—Notas del T.

Tip. J. Tatjé, Dr. Robert 37. - ARENYS DE MAR